

Celebración Domingo de Ramos en nuestro hogares.

Los invitamos a disponer el corazón para celebrar el día de la entrada triunfal de nuestro Señor a Jerusalén, preparando un altar y nuestros propios ramos que bendeciremos en esta celebración.

Reunidos en la puerta de nuestra casa, comenzamos:

Canto: “Qué alegría cuando me dijeron”

Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía: Te damos gracias Señor por que nos permites celebrar este domingo como familia, reunidos en nuestro hogar queremos vivir esta Semana Santa que comienza en la intimidad de nuestra Familia. Te pedimos que, aún en medio de la crisis que nos llegó y que no nos permite ir a nuestra parroquia a celebrar con la comunidad, no sea para nosotros impedimento para celebrar tu entrega de amor.

Ofrecemos nuestro encuentro de oración especialmente para que Tú, Padre bueno, nos ayudes a que termine luego esta enfermedad que nos ha hecho caminar como el pueblo de Israel por el desierto y que deseaba llegar a la tierra prometida.

Hoy, queremos escuchar tu Palabra, hoy queremos reconocer lo que nos dices por eso acogemos tu Evangelio según san Mateo: **(Mt 27, 2-11; es recomendable que lo lea alguno de los mayores y así proclamarlo pausadamente para que los niños, especialmente, puedan entenderlo).**

Quando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos, diciéndoles: «Vayan al pueblo que está enfrente, e inmediatamente encontrarán un asna atada, junto con su cría. Desátenla y tráiganmelos. Y si alguien les dice algo, respondan: “El Señor los necesita y los va a devolver en seguida”.»

Esto sucedió para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta: Digan a la hija de Sión: Mira que tu rey viene hacia ti, humilde y montado sobre un asna, sobre la cría de un animal de carga.

Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado; trajeron el asna y su cría, pusieron sus mantos sobre ellos y Jesús se montó.

Entonces la mayor parte de la gente comenzó a extender sus mantos sobre el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y lo cubrían con ellas. La multitud que iba delante de Jesús y la que lo seguía gritaba: «¡Hosana al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!»

*Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y preguntaban: «¿Quién es este?» Y la gente respondía: «Es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea.» **Palabra del Señor.***

Todos: Gloria a ti Señor.

Entonces todos se trasladan al lugar donde está el altar familiar agitando los ramos y cantando el “**Santo**”. Se enciende el cirio que acompaña el altar. Al centro está la cruz.

Nos sentamos y compartimos brevemente, las siguientes preguntas:

¿Cómo queremos vivir esta Semana Santa en nuestro hogar?

¿Qué le podemos ofrecer a Jesús como familia?

Bendición de los ramos.

Guía: Vamos a pedirle al Señor que derrame su bendición sobre estos ramos que hemos preparado, como signo de que queremos acogerlo con alegría en nuestro hogar.

Todos levantan los ramos.

Guía: Señor, te pedimos que nos bendigas a nosotros y que bendigas estos ramos que hemos preparado para iniciar esta semana Santa.

Todos: Bendito el que viene en nombre del Señor.

Guía: Te queremos acoger con alegría en nuestro hogar y te pedimos que te quedes siempre con nosotros.

Todos: Bendito el que viene en nombre del Señor.

Canto: Santo.

Guía: Te damos gracias Señor por la posibilidad que nos das de celebrar esta Semana Santa, pero también queremos expresarte nuestras necesidades, especialmente por nuestro país y el mundo que estamos viviendo esta pandemia. Roguemos al Señor.

Se pueden añadir algunas peticiones.

Niño: Padre bueno, te pedimos que acojas nuestra oración y necesidades porque somos hijos tuyos, por eso como familia te decimos:

***Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
senga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.***

Guía: Señor, ya que no podemos recibirte sacramentalmente, te pedimos que vengas a nosotros espiritualmente, por eso te decimos:

Alma de Cristo, santifícame
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh, buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóindeme.
No permitas que me separe de Ti.
Del enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a Ti.
Para que con tus santos te alabe.
Por los siglos de los siglos
Amén.

Le pedimos al Señor que nos Bendiga a cada uno de nosotros, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Nos encomendamos a María nuestra Madre, cantando: “Junto a ti María”